

SEBASTIAN ENGLETT

(-1969)

Sebastián Englett "patriarca de la isla de Pascua" falleció el pasado mes de enero en Nueva Orleans, Louisiana, en donde se encontraba después de haber asistido en Washington a una ceremonia con motivo de la exhibición de una película de la Unión Panamericana sobre dicha isla.

De la estirpe de los grandes evangelizadores de los siglos XVI y XVII el erudito capuchino bávaro pasó los últimos treinta y seis años de su vida en la única iglesia del "ombligo del mundo", de donde sólo salió en tres ocasiones; una de ellas para visitar Tahití y dos a Estados Unidos con el fin de recaudar fondos para el Comité de la Isla de Pascua. Sus restos fueron llevados a la isla por el gobierno chileno que desde fines del siglo pasado la administra.

El padre Sebastián alternaba la labor misionera con el estudio de la lengua y cultura pascuenses. Los resultados de sus investigaciones, poco conocidos fuera de Chile, están contenidos en tres libros que serán indispensables para futuros trabajos sobre el aún insoluble "misterio" que, desde que la isla fue descubierta, ha intrigado a los cada vez menos ocasionales visitantes. Las obras a que nos referimos son: *Diccionario rapanui-español, redactado en la isla de Pascua por...* (Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1938), primer texto sobre la lengua de los antiguos pascuenses; *La tierra de Hotu Matu'a, historia, etnología y lengua de la isla de Pascua* (Santiago, Edit. San Francisco, 1948), que es el tratado más completo sobre la mitología, tradiciones e historia de los pobladores de la isla, a cuyos ancestros se atribuye la construcción de los gigantescos monolitos y la creación del original e impenetrable sistema de escritura; y *Primer siglo cristiano de la isla de Pascua, 1864-1964*, (Villarrica, Chile, Escuela Lito-Tipográfica Salesiana "La Gratitude Nacional", 1964), que relata la conversión de los indígenas al cristianismo, desde que éste fuera introducido el pasado siglo por el hermano Eugène Eyraud de la Congregación de los Sagrados Corazones.

El padre Sebastián fue siempre el instrumento más efectivo con que contaron los que llevaron a cabo investigaciones en la isla desde que él se estableció en ella, empezando por la expedición franco-belga que dio por resultado el clásico trabajo de Alfred Métraux: *Ethnology of Easter Island* (Honolulu, 1940). Fue también una preciosa ayuda para Thor Heyerdahl que en 1956 llevó a cabo excavaciones metódicas en la isla, las que están descritas en *Aku-Aku, the Secret of Easter Island* (London, George Allen and Unwin, 1958), y con más detalles para especialistas, en el volumen que Heyerdahl escribió en colaboración con el arqueólogo N. Ferdon Jr.: *Archeology of Easter Islands* (Stockholm, The School of American Research and The Museum of New Mexico, 1961), del primero de los cuales transcribimos el siguiente juicio sobre el padre Sebastián: "Me di cuenta que había conocido aquí, en isla de Pascua, a una gran personalidad, tal vez la más grande que haya conocido nunca... Este anciano padre era algo excepcional para el siglo veinte. Tuve la impresión de que así como se sentía como en casa en la isla, bien podía haber sido un estudioso monje del medioevo, un sabio romano o un erudito griego..." Tal vez el que más deba al padre Sebastián sea Francis Marière, etnólogo francés que en 1963 pasó nueve meses en la isla estudiando la etnología y